

VERDAD DEL EVANGELIO

Instrucciones y estímulos Bíblicos para las misiones por todo el mundo

MENTIROSO, ¡CUIDADO!

(Narrativa del relato registrado en Hechos 5:1-11)

Poco después del día de Pentecostés, muchos de los cristianos recién convertidos vendieron sus casas y tierras. Llevaron los fondos a los apóstoles y “se hizo reparto a cada uno según su necesidad” (Hechos 4:35). Por un corto tiempo, estos santos en Jerusalén compartieron todas las cosas en común mientras compartían y continuaban diariamente en la doctrina de los apóstoles. Esta práctica no se mantuvo en Jerusalén por mucho tiempo ni fue observada por cristianos en otros lugares. Los cristianos de Jerusalén no tenían la obligación de vender todas sus posesiones, sino más bien fue un acto voluntario de comunión y compañerismo.

Imagínese un grupo de cristianos, felices en su nueva fe, trayendo dinero a los apóstoles por la venta de sus bienes terrenales. Estaban enfocados en las cosas celestiales y literalmente estaban “vendiendo” en preparación para el regreso de Jesucristo. Durante este tiempo especial de adoración, un esposo y una esposa llamados Ananías y Safira también vendieron su tierra. A diferencia de otros, que con alegría vendieron sus propiedades y dieron todo la ganancia a la iglesia, Ananías y Safira lo discutieron y decidieron quedarse con parte del dinero para ellos. Era su dinero y no estaban obligados a dar nada; sin embargo, se acordaron actuar como si estuvieran dando todo el dinero cuando hicieron la donación.

Quizás Ananías entró a la vivienda donde los santos se estaban reuniendo con una sonrisa de satisfacción en su rostro mientras comenzaba a contarles a otros cómo había vendido su propiedad y estaba donando todos los fondos a la iglesia. Con orgullo y una pretensión de humildad, les dio el dinero a los apóstoles. El apóstol Pedro, al observar lo que estaba sucediendo, le preguntó: “Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo y quedarte con parte del precio de la tierra? Cuando eras dueño de la tierra, ¿no era tuya? Después de que lo vendiste, ¿no estaba todavía en tu poder hacer con los fondos como deseabas? Entonces, ¿por qué trataste de engañarnos? No solo has mentido a los hombres, sino que has mentido a Dios.”

Sin aviso, Ananías cayó muerto. El día no terminó como esperaba Ananías; su eternidad había comenzado y su corazón estaba en un estado de pecado e hipocresía. Ananías no tuvo que dar nada a la iglesia. Incluso podría haber dado el veinte por ciento y quedarse con el resto. Su pecado fue que mintió. Dijo una mentira al tratar de engañar a otros haciéndoles pensar que estaba dando el cien por cien. Sin embargo, el mayor pecado, como lo expuso Pedro, fue que Ananías le había mentado a Dios en su corazón. En la presencia de Dios y del hombre, su pecado de mentira y engaño fue revelado y en juicio, Dios sentenció a muerte a Ananías.

(Continúa en la página 2)



“Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo? ... No solo le has mentado a los hombres, sino que le has mentado a Dios.”

Editorial

3

Estudio de la Biblia:
Honestidad

4

Ley de honestidad

5-6

P&R

7

¿Sabía usted?

Una palabra a tiempo?

8

LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA ACERCA DE...

La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21;
Mateo 24:35

La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;
Efesios 2:1, 5-6

La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8-9; Hechos 1:8

La Santidad

Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14;
1 Pedro 1:15-16; Tito 2:11-12; Romanos 6:22

El Reino de Dios

Lucas 17:20-21; Romanos 14:17; Juan 18:36

La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4-6;
1 Corintios 12:12-13; Colosenses 1:18

La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

Las Ordenanzas

Mateo 28:19 -20; Mateo 26:26-30;
1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4-5; Santiago 5:13-16

La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;
1 Corintios 7:10-11

El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; 1 Corintios 11:14-15;
Deuteronomio 22:5

El Fin De Los Tiempos

2 Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;
Mateo 25:31-46

El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

La Gran Comisión

Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

Un gran temor se apoderó de todos los que observaron u oyeron lo sucedido. El terrible juicio de Dios contra el pecado del engaño y la hipocresía se manifestó ante todos. Mientras la multitud estaba conmovida por el temor y el autoexamen, los jóvenes envolvieron el cuerpo de Ananías y lo sacaron para enterrarlo ese mismo día, según la antigua costumbre judía.



Si el juicio de Dios
cayera sobre todos los
mentirosos e hipócritas
en las congregaciones
de hoy, ¿quiénes
permanecerían en pie?

Tres horas después, Safira, sin saber lo que había ocurrido, entró en el lugar de reunión. Pedro se acercó a ella y le preguntó: “Dime, ¿vendiste la tierra por tanto?” Safira respondió afirmativamente. Pedro respondió: “¿Por qué te has puesto de acuerdo con tu esposo a tentar al Espíritu del Señor? Los pies de los que han sepultado a tu marido están a la puerta y también te sacarán a ti.”

Inmediatamente, Safira se cayó y murió. Los mismos jóvenes entraron y tomaron su cuerpo para enterrarla junto a su esposo. El juicio de Dios fue el mismo para Safira que para su esposo. Ella fue cómplice del pecado de engañar, y el juicio de Dios no fue menor.

La escritura reitera que el miedo se extendió entre la gente debido a este evento. “Vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.” Que el mismo temor de Dios caiga sobre todas las personas dentro y fuera de la iglesia. Seguramente, la gente comenzó a examinar sus vidas y tenían miedo de hablar, actuar o vivir con engaños. Si bien las emociones se intensifican en el momento de tal ocurrencia, por lo general no duran mucho y las personas vuelven a sus patrones normales de comportamiento.

Si el juicio de Dios cayera sobre todos los mentirosos e hipócritas en las congregaciones de hoy, ¿quiénes permanecerían en pie? Muchos que profesan ser cristianos viven engañosamente y no son honestos con Dios, con ellos mismos ni con los demás. Es cierto que Ananías y Safira pueden haber hecho un gran sacrificio, pero su sacrificio no superó su deshonestidad. Correcta doctrina y las buenas obras no excusarán ni justificarán una lengua mentirosa.

El juicio de Dios finalmente vendrá; la muerte eterna aguarda a aquellos que han mentido y no se han arrepentido de sus pecados. ¿Te quedarás de pie?

¡Mentiroso; ten cuidado! ■

La Verdad del Evangelio es un periódico trimestral publicado en interés de la Iglesia de Dios para la instrucción y el estímulo en las verdades de la Biblia. Visítenos en línea en www.thegospeltruth.org y suscríbese a la notificación por correo electrónico para recibir publicaciones actuales. *Verdad del Evangelio* es impresa en varios países por distribución local y es apoyada por ofrendas voluntarias. Un recibo puede ser enviado a pedido.

—Editor, Michael Smith

Gospel Truth, P.O. Box 2042, Nixa, MO 65714 USA
editor@thegospeltruth.org

Editorial



Orad por nosotros; porque confiamos que tenemos buena conciencia; deseando conducirnos en todo con honestidad. —Hebreos 13:18

La petición de oración del apóstol Pablo era que tuvieran la conciencia tranquila y en todo vivieran honestamente. Que el Señor imprima en todas las personas que deseen servirle la importancia de la honestidad práctica y diaria. Hemos sido llamados a vivir una vida de santidad sin engaños.

El tema de este trimestre es sobre el tema de la honestidad. Es la desafortunada realidad de que hay demasiadas personas que se llaman a sí mismas cristianas que engañan, roban, y mienten. La deshonestidad prevalece en las noticias, en el sistema político, en los deportes, en los negocios, etc., y es esta corrupción la que ha desgarrado el tejido social de muchas sociedades. Aunque se espera en un mundo pecaminoso, nunca debería estar entre el pueblo de Dios. La honestidad en “todas las cosas” es fundamental para ser un seguidor de Jesucristo.

Es asombroso cómo la gente puede tratar de justificar o tener en cuenta el engaño y la deshonestidad cuando sirve a su propósito, desde las palabras que se dirigen a los hijos, los tratos comerciales, las conversaciones en el matrimonio, los hijos con sus padres, las personas que cuentan los impuestos. Una mentira es todo lo que se necesita para perderse el cielo. No se necesita una mentira habitual, se necesita una mentira. Es mucho mejor reconocer una falta, deficiencia o falta de sabiduría, que mentir para escapar de la responsabilidad. De hecho, la mayoría de nosotros hemos comprometido algo y lo hemos olvidado. Eso no es una mentira, ya que no fue intencional; pero si, debemos tener cuidado con nuestras palabras. Cuando un hijo de Dios te dice que hará algo en un momento específico, debes esperar que sea así. Demasiados cristianos se están volviendo casuales e irresponsables con sus palabras, y no es un buen testimonio para el mundo.

Es una bendición vivir una vida honesta. Aunque cometemos errores, no alcanzamos la perfección humana y a veces nos olvidamos de cosas, vivir una vida honesta tiene una gran paz. Que cada lector tenga el desafío de seguir viviendo una vida de honestidad e integridad.

Michael W. Smith

Enero 2022



Visítenos en

www.thegospeltruth.org

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.

CUENTO DE UN COBERTIZO DE VACAS

Conocí a un hombre que trabajaba para cuidar a los huérfanos pobres. Los niños dormían en la tierra y necesitaban muchas de las cosas básicas de la vida. Mi corazón quería ayudar a estos niños, pero la sabiduría dictaba que primero estableciera que el hombre era digno de confianza con un poco. Un día, pude conseguir fondos para comprarle al hombre una vaca lechera para que los niños tuvieran leche para beber. La vaca necesitaba un cobertizo para protegerse de las inclemencias del tiempo y del sol ardiente. Así que, por petición del

hombre, dejé mucho dinero para construir un buen establo. Cuando volví de visita, busqué el establo de las vacas. No estaba ahí.

“¿Por qué no me ayudas?” es una pregunta que hacen muchas personas. Respuesta: “¿Dónde está el establo de las vacas?”

Como dijo Jesús en Lucas 16:10: “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.”



Guía de estudio Bíblico

Tema: Honestidad

Lectura bíblica: *Los labios mentirosos son abominación a Jehová, pero los que obran con verdad son su deleite.*
—Proverbios 12:22

Definición: Honesto se define como, “Libre de engaño; veraz y sincero ... moralmente correcto o virtuoso” (*Oxford English Dictionary*). La honestidad es la cualidad de ser honesto. “Abstenerse de mentir, hacer trampa o robar” (*Collins English Dictionary*).

Resumen: La misma naturaleza de Dios es santa y verdadera; El odia la deshonestidad de cualquier tipo. Los cristianos deben ser honestos en todos los aspectos de la vida—de palabra y de hecho. La deshonestidad es una violación moral y resultará en condenación eterna.

I. Un Dios de la verdad

- A. Deuteronomio 32:4 Un Dios de verdad.
- B. Hebreos 6:18 Imposible que Dios mienta.
- C. Tito 1:2 Dios no puede mentir.

II. Origen de la deshonestidad

- A. Juan 8:44 El diablo es el padre de la mentira.
- B. Jeremías 9:5-6 La gente enseña a mentir su lengua.

III. Dios odia la deshonestidad

- A. Proverbios 6:16-17 El Señor aborrece la lengua mentirosa.
- B. Salmo 101:7 No habitará en la casa de Dios.
- C. Proverbios 21:3 Mejor es la justicia que el sacrificio.

IV. Orden de no mentir

- A. Levítico 19:11-13 No robes, mientas ni defraudes.
- B. Colosenses 3:9 No mientas.

V. Un falso testigo

- A. Éxodo 20:16 No darás falso testimonio.
- B. Proverbios 12:17 Hablar verdad es justicia.

VI. Di la verdad

- A. Salmo 34:13 Los labios no deben hablar engaños.
- B. Efesios 4:25 Dejad la mentira, hablad la verdad.

VII. No lo jures, no lo prometas

- A. Mateo 5:37 Sea tu comunicación, sí.
- B. Santiago 5:12 No lo jures.

VIII. Honestidad con Dios y con uno mismo

- A. Salmo 15:1-3 Habla la verdad en su corazón.
- B. 1 Juan 1:6 Una profesión falsa es una mentira.
- C. Filipenses 4:8-9 Piense en cosas verdaderas y honestas.

IX. Instrucción en honestidad

- A. 2 Corintios 8:21 Procurar cosas honestas.
- B. 2 Corintios 4:2 Renuncia a la deshonestidad / astucia.
- C. Hechos 24:16 Tengan una conciencia libre de ofensas.
- D. 1 Pedro 2:21-22 El ejemplo de Cristo, sin engaño.

X. Requerido en líderes

- A. Éxodo 18:21 Escoge hombres de verdad.
- B. Hechos 6:3 Designa a hombres honrados.

XI. Trampas / Negocios / Impuestos

- A. Proverbios 11:1 El equilibrio falso es abominación.
- B. Jeremías 22:13 Una casa construida con injusticia.
- C. Ezequiel 22:13 Ganancia Deshonesta.
- D. Romanos 13:7-8 Paga impuestos. No debe a nadie.

XII. Lo que cuesta la honestidad

- A. Proverbios 16:8 Mejor es poco con justicia.
- B. 1 Pedro 3:17 Sufre por hacer el bien.
- C. Salmo 15:4 Jura por su propio mal.

XIII. Beneficios y bendiciones

- A. Juan 8:32 La verdad libera.
- B. Proverbios 12:19 Establecido para siempre.
- C. 1 Pedro 3:10 Ver buenos días.
- D. Proverbios 16:13 El deleite de los reyes.
- E. Salmo 145:18 El Señor está cerca.

XIV. Consecuencias de la deshonestidad

- A. Lucas 12:2 Todo será revelado.
- B. Proverbios 19:5 El que habla mentira no escapará.
- C. Apocalipsis 21:8 Todos los mentirosos tendrán su parte en el lago de fuego.

Conclusión

Andemos como de día, honestamente.
—Romanos 13:13

Ley de honestidad

La sociedad está trabajando arduamente para redefinir el bien y el mal y negar cualquier estándar de moralidad absoluta como lo ordenó el creador del universo. Independientemente de la injusticia prevaleciente y el enfoque seudointelectual de la moralidad, Dios tiene una ley moral por la cual el mundo será juzgado.

Un Dios de la verdad

El pecado no solo fue definido y expuesto a través de la ley mosaica, sino que fue escrito en el corazón de la humanidad en la creación, para que la conciencia diera testimonio de la ley natural de Dios. La honestidad y la veracidad son ingredientes fundamentales del marco moral diseñado por Dios. La deshonestidad de cualquier tipo (mentir, engañar, robar) es completamente contraria al plan y los requisitos de Dios para la vida cristiana.

Dios es santo, puro, honesto y “un Dios de verdad y sin iniquidad” (Deuteronomio 32:4). Es “imposible que Dios mienta” (Hebreos 6:18). La deshonestidad es contraria a la esencia misma de Su naturaleza, porque Él es perfecto y el epítome de la verdad.

Origen de la deshonestidad

Mentir y hacer trampa son prácticas habituales. Según Cristo, Satanás es el padre de esta corrupción y degradación moral. “Vosotros sois de vuestro padre el diablo... no hay verdad en él.... porque es mentiroso y padre de mentira” (Juan 8:44). Toda mentira y deshonestidad es del diablo. Jeremías 9:5-6 habla de aquellos que se apartaron de Dios, engañaron a sus vecinos y “enseñaron su lengua a hablar mentiras.” Es el corazón impuro y el poder de la carne bajo la influencia de Satanás lo que hace que uno diga una mentira.

Órdenes contra la mentira

Una lengua mentirosa es una de las seis cosas que Dios odia como se dice en Proverbios 6:16. No hay justificación para que un cristiano diga una mentira, por insignificante que sea. “No habitará dentro de mi casa el que hace fraude; el que habla mentiras no se afirmará delante de mis ojos” (Salmo 101:7). Ningún grado de comprensión teológica, pureza doctrinal o buenas obras excusará la deshonestidad, porque

“hacer justicia ... es más agradable al Señor que sacrificio” (Proverbios 21:3).

Los mandatos del Antiguo Testamento son claros: “No hurtaréis, y no engañaréis, ni mentiréis ninguno a su prójimo.” (Levítico 19:11-13). De manera similar, “No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos;” (Colosenses 3:9). Mentir—decir intencionalmente algo que no es verdad con la intención de engañar—es el fruto del pecado. El hijo de Dios no debe caminar ni hablar más con un corazón o una lengua engañosos.

Di la verdad

Uno de los Diez Mandamientos es: “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (Éxodo 20:16). Contar cosas sobre alguien que no son ciertas es romper un mandamiento básico de Dios. Es una violación moral. Las acciones y palabras de un cristiano deben ser veraces y honestas. “Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaños” (Salmo 34:13). Pablo les dijo a los efesios que dejaran la mentira y hablaran la verdad (Efesios 4:25).

No lo jures, no prometas

Mucha gente usa las expresiones, “Juro que ...” o “Prometo que ...” Si los cristianos no juran ni prometen, ¿significa eso que no son sinceros o que lo que dicen puede no ser verdad? La Escritura instruye a los santos que “no juren, ni por el cielo, ni por la tierra... sino que sea vuestro sí, sí; y su no, no” (Santiago 5:12). Jesús enseñó a la gente a “dejar que su comunicación sea, sí, sí; y no, no; porque todo lo que es más de esto, de mal procede” (Mateo 5:37). Reiterado, un cristiano no necesita ni debe jurar o prometer algo. Si un cristiano dice algo, debe ser verdadero, honesto y sin engaños. Hacer una promesa minimiza la veracidad de las cosas que se dicen pero no se prometen.



“Mintiendo—decir intencionalmente algo que no es verdad con la intención de engañar—es fruto del pecado.”

(Continúa en la página 6)

(Viene de la página 5)

Incumbe al cristiano tratar con honestidad con todos, independientemente de su edad o condición. “Proveer lo honesto, no solo ante los ojos del Señor, sino también ante los ojos de los hombres” (2 Corintios 8:21). Pablo habló de los santos en 2 Corintios 4:2 por haber “renunciado a lo oculto y deshonesto, no andando con astucia.” No solo en las acciones y las palabras, sino en la misma intención y propósito de lo que debe ser veraz. Cristo dejó un ejemplo que debemos seguir (1 Pedro 2:21-22). No se halló mentira ni engaño en su boca. Fue honesto, veraz y sincero. Todo cristiano debe ejercitarse como lo hizo Pablo, para tener una “conciencia sin ofensa ante Dios y los hombres” (Hechos 24:16).

Honesto ante Dios y uno mismo

También es de suma importancia ser honesto con Dios y con uno mismo. David le hizo una pregunta a Dios: “¿Quién habitará en tu tabernáculo?” Una de las respuestas: El que “habla verdad en su corazón” (Salmos 15:1-3). Algunas personas se mienten tanto a sí mismas que comienzan a creer sus propias mentiras y viven en una realidad alternativa. No solo es perjudicial para la salud, sino también es malo. Un cristiano debe meditar y pensar en aquellas cosas que son verdaderas, honestas y de buen nombre (Filipenses 4:8-9). Además, 1 Juan 1:6 dice: “Si decimos que tenemos comunión con él y andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad.” Dios odia la hipocresía de cualquier tipo, y todos deben ser intelectual y espiritualmente honestos consigo mismos. La honestidad con uno mismo y con Dios es la única forma de crecer espiritualmente y estar preparado para el juicio.

Honestidad en los líderes

Como la honestidad es un requisito para un cristiano, es una calificación absoluta para aquellos que son líderes en la iglesia. Los líderes elegidos de Israel deberían ser “hombres de verdad” (Éxodo 18:21); y los diáconos que fueron elegidos en Hechos 6:3 debían ser “varones de buen testimonio.”

Trampas / Negocios / Impuestos

Los cristianos deben ser honestos en todas las cosas; esto incluye en el hogar, la escuela, el trabajo, los negocios, los requisitos gubernamentales, etc. Hacer trampa es donde viene el robo y la mentira. Jeremías habló del que construyó su casa con injusticia y no pagó a los obreros por su ayuda (Jeremías 22:13). “El peso falso abominación es a Jehova; mas la pesa cabal

le agrada.” (Proverbios 11:1). Los verdaderos cristianos pagarán sus deudas, harán su propio trabajo, serán honestos en todos los negocios y nunca engañarán intencionalmente a nadie por mucho o poco. Al vivir una vida honesta, un hermano informará y pagará al gobierno todos los impuestos adeudados (Romanos 13:7-8). Cuando los cristianos dicen algo, se debe considerar verdadero y correcto, y sus acciones deben seguir lo que dicen. Cualquier cosa intencionalmente menos que honestidad es pecado.

Costos de la honestidad

Habrán ocasiones en las que el mantener la honestidad costará tiempo y dinero, pero agrada a Dios. El Salmo 15:4 habla del que “aun jurando en daño suyo, no cambia.” Cuando diga que hará algo, incluso si le duele, háglo. El mundo cambia y retrocede, pero el hijo de Dios camina con integridad. Mejor es lo poco con justicia (Proverbios 16:8) y tener las bendiciones de Dios.

Recompensas de la honestidad

La honestidad y la veracidad son liberadoras porque “la verdad os hará libres” (Juan 8:32). Las mentiras van y vienen, pero “la verdad permanecera para siempre” (Proverbios 12:19), y el honesto nunca tiene temor de ser atrapado en una mentira. Aquellos que dicen la verdad son respetados y honrados (Proverbios 16:13). Vienen buenos días para aquellos que hablan sin engaño (1 Pedro 3:10). Lo más importante es que “Cercano está Jehová a todos los que ... lo invocan de veras” (Salmo 145:18).

Consecuencias de la deshonestidad

Nada de lo que suceda o se diga en esta vida permanecerá oculto, incluso si la gente es engañada por un tiempo. Todas las cosas serán reveladas (Lucas 12:2), y ningún testigo falso o mentiroso escapará del juicio de Dios (Proverbios 19:5). La honestidad no es una opción para un hijo de Dios, es un requisito absoluto. Los que dicen mentiras tendrán el mismo castigo que los incrédulos y los asesinos. “Todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre” (Apocalipsis 21:8).

Vivamos, pensemos, hablemos y actuemos con honestidad como manda la Palabra de Dios, sin ningún tipo de mentira, engaño o deshonestidad. ■



“La honestidad con uno mismo y con Dios es la única forma de crecer espiritualmente y estar preparado para el juicio.”



“La Biblia no defiende una doctrina del relativismo moral. La verdad de Dios es absoluta, y una mentira es indicativa de un carácter y una naturaleza defectuosa.”

¿Es permitido alguna vez decir una mentira por un bien mayor?

Desde un punto de vista secular, probablemente haya escenarios cuando se podrían discutir que parecería razonable mentir. Sin embargo, la Biblia es clara. 1 Pedro 3:10 enseña sin ambigüedad que nuestros labios no deben hablar engaños. Esto significa que todo lo que digamos debe ser veraz, y debemos evitar toda calumnia, falsedad, mentira y engaño. Este mandato no dependía de las circunstancias.

La Biblia no defiende una doctrina de relativismo moral. La verdad de Dios es absoluta, y una mentira indica un carácter y una naturaleza defectuosa. Mi hija me preguntó si podía mentir si estaba cruzando con Biblias de contrabando en un país que las prohibían. Podría violar la ley del hombre para obedecer la ley de Dios al repartir Biblias. No ofrecería información voluntariamente de lo que estaba haciendo; sin embargo, si las autoridades me confrontaran directamente con la pregunta, de ninguna manera podría negar la verdad, ni siquiera a costa del encarcelamiento.

Mentir y hacer trampa es una violación de todo lo bueno y lo correcto. Por el momento, puede parecer que mentir serviría para un bien mayor, pero a largo plazo traería destrucción. Parte de la belleza de la salvación en una vida es la pureza que trae, la igualdad en todas partes. Ponga una mentira en la mezcla y tendrá algo que está contaminado y ya no es puro.

¿Qué consejo les daría a los padres sobre la honestidad?

Primero, los padres siempre deben ser honestos con sus hijos. Mientras no es prudente que un padre revela todo lo que un niño quiere saber, el mentir hace aún más daño. Algunos padres se comprometen con sus hijos y luego no los cumplen. Esto le enseña al niño que está bien decir algo por el momento y no tener la obligación de hacerlo. Si un padre le dice a su hijo que irá a algún lugar o hará algo con él, debe asegurarse de mantener el compromiso. Los niños aprenden más por observación y experiencia que por lo que les decimos verbalmente.

En segundo lugar, los padres deben enseñar a sus hijos el valor de la honestidad a una edad temprana. Alrededor de los dos o tres años de edad, los niños desarrollan la capacidad

de mentir, a menudo al negar la mala conducta. Alrededor de los cuatro años, los niños generalmente conocen la diferencia entre la verdad y la mentira y, a menudo, buscan encubrir las malas acciones. Mentir puede progresar a medida que un niño envejece si no se controla. Un estudio dijo que el 96 por ciento de los niños pequeños mienten en algún momento. Muchos de ellos mienten varias veces al día.

Es importante que los padres enseñen la honestidad y la exijan cuando su hijo tenga conocimiento de la deshonestidad. Cuando un niño miente, no es lindo. Necesitan disciplina y su comportamiento debe corregirse inmediatamente con consecuencias tanto negativas como positivas para que aprendan el valor y la importancia de la honestidad.

Alguien me hizo una pregunta e inmediatamente les dije algo que no era cierto. He pecado?

La verdadera deshonestidad es cuando algo se dice intencionalmente con el propósito de engañar a alguien. Si no tuviste tiempo para procesar, y lo primero que salió de tu boca fue algo para ‘protegerte’ y luego te diste cuenta, eso no es pecado. Sin embargo, es importante que vuelvas con la persona y corrijas lo que dijiste, por vergonzoso que parezca. Hay lecciones que aprender y se debe tener precaución cuando tenga que volver atrás y hacer correcciones así. Cuando alguien habla para engañar con anticipación, no estará tan dispuesto a arreglarlo, porque el corazón es engañoso. En ese caso, existe una necesidad adicional de arrepentimiento, o no puede ser salvo.



¿SABÍA USTED?

El 76% de las personas creen que el mentir es aceptable en algunos casos.

El 24,1% de los hombres han mentido en su perfil de Facebook frente al 16,6% de las mujeres.

El 21,7% de los hombres ha mentido en un currículum o resumen frente al 16,3% de las mujeres.

El 51,7% de las mujeres ha mentido sobre su peso frente al 28% de los hombres.

El 3% (de 1254 estadounidenses encuestados) dijeron que mientan a menudo.

El 66% dijeron que rara vez o nunca son deshonestos.

Es más probable que las mujeres mientan a sus padres y que los hombres mientan a sus amigos.

(Encuesta estadounidense de 2014 realizada por CreditDonkey.com)



Una palabra
a tiempo

EL BOTE VACÍO

(Resumen de un cuento chino antiguo. Grabado originalmente por Demi.)

En China se cuenta la historia de un niño llamado Ping. Amaba las flores y todo lo que cultivaba siempre se convertía en una hermosa flor. En el reino donde vivía Ping, el emperador no tenía ningún hijo y necesitaba un sucesor. El emperador, que también amaba la jardinería, distribuyó semillas de flores a los niños de todo el reino. Quien cultivara la flor más hermosa de sus semillas se convertiría en el próximo emperador. Ping plantó cuidadosamente la semilla del emperador en una maceta con tierra fértil. Regó y cuidó la semilla, pero no pasó nada.



Otros niños plantaron sus semillas y tenían flores en sus macetas. Se rieron y se burlaron de Ping, que todavía tenía una olla vacía. Ping cambió el suelo y lo fertilizó con pescado seco, pero fue en vano. Finalmente, llegó el día en que las plantas iban a ser llevadas al emperador. En medio de la emoción, Ping estaba abatido, porque todavía tenía una olla vacía. Su padre le recordó que había hecho todo lo posible y que necesitaba presentárselo al emperador así.

Los hijos del reino llegaron al palacio con todas sus hermosas flores. El emperador examinó las plantas de los niños con el ceño fruncido. Frunció el ceño aún más profundamente cuando vio la olla vacía de Ping. “¡Me trajiste una olla vacía!” el exclamó. Ping bajó la cabeza y dijo: “Lo siento, Emperador. Traté de cultivar la semilla que me diste, pero no salió nada.”

El emperador se acarició la barbilla y sonrió. Luego le dijo a la gente: “¿Puedo presentarles al nuevo emperador? Verán que, las semillas se cocinaron para que no crecieran. No estoy seguro de cómo el resto de ustedes cultivaron plantas, pero no crecieron a partir de mis semillas. Ha sido honesto y noble, Ping.” La moraleja es clara. Cuando somos honestos, a veces estaremos solos en medio de la presión de quienes nos rodean. Puede parecer que la honestidad causará problemas y puede parecer que hay una mejor ruta. Sin embargo, cuando tu olla esta vacía, mantén tu integridad, porque nuestro Padre celestial te recompensará a su debido tiempo. ■

Contacto

The Gospel Truth
P. O. Box 2042
Nixa, MO 65714
USA

Correo Electrónico:
editor@thegospeltruth.org

SANTIDAD AL SEÑOR